

#439 La rivalidad de Góngora y Quevedo

En este episodio:

- Te cuento la rivalidad entre dos escritores famosos.
- Y en la segunda parte, una mini-historia sobre estos dos escritores con final inesperado.

¡Hola! Soy Óscar, y gracias por escuchar este episodio. Desde 2013 ayudo a miles de estudiantes a hablar español con un método natural y efectivo, sin gramática ni ejercicios aburridos. Hablar español es más fácil de lo que parece: solo necesitas las técnicas y materiales adecuados.

Consigue el texto del episodio en la sección del pódcast en unlimitedspanish.com

Hoy te traigo una de las rivalidades más famosas de la literatura española. Para ello, viajaremos (de forma metafórica) al siglo XVII, la época conocida como el Siglo de Oro.

Este periodo fue un tiempo de gran esplendor cultural en España. Florecieron la literatura, el teatro y la pintura, y se consagraron autores como Miguel de Cervantes, Lope de Vega, Góngora y Quevedo. Aunque se llame “Siglo de Oro”, en realidad duró más de cien años. Fue una era de enorme creatividad, pero también de fuertes discusiones entre escritores. Una de las más célebres fue la rivalidad entre Góngora y Quevedo.

Estos dos grandes autores no se soportaban. Su enemistad se reflejaba en sus obras, donde se atacaban con ironía y sarcasmo. ¿Qué pasó entre ellos y por qué se odiaban tanto? Primero, conozcamos un poco a cada uno.

Góngora, nacido en 1561 en Córdoba, fue un poeta de estilo muy elaborado y recargado, llamado “culteranismo” o “gongorismo”. En pocas palabras: usaba un lenguaje con frases difíciles y muchas referencias. Para algunos, era un arte refinado; para otros, resultaba demasiado enrevesado.

Quevedo, nacido en 1580 en Madrid, se caracterizó por un estilo directo y satírico, el “conceptismo”. Le gustaban los juegos de palabras y las frases con doble sentido. Era un maestro de la burla y no perdía ocasión de ridiculizar a sus enemigos.

¿Por qué se odiaban? En parte, por sus diferencias literarias. Quevedo consideraba que la poesía de Góngora era excesivamente oscura, mientras que Góngora pensaba que Quevedo escribía con una sencillez casi vulgar.

Además, también había temas personales y de prestigio social. Incluso se dice que Quevedo compró la casa de Góngora en Córdoba cuando este estaba arruinado, solo para humillarlo.

Las burlas y los ataques se reflejaban en sus versos. Uno de los sonetos más famosos de Quevedo se burla de la nariz de Góngora. Te leo un fragmento:

“Érase un hombre a una nariz pegado,
érase una nariz superlativa,
érase una alquitara medio viva,
érase un elefante boca arriba...”

Por cierto, “érase” significa “Existía”. Aquí, Quevedo exagera tanto el tamaño de la nariz que parece que el hombre está pegado a ella, y no al revés.

Góngora también atacaba a Quevedo. En un poema, llamó a Quevedo “docto en pullas” (experto en insultos) y dijo que tenía “un alma negra y un pie torcido”. En otro, se burló de sus problemas de visión con una frase como: “a tienta has de vivir” (señalando que Quevedo debía guiarse por el tacto).

La rivalidad entre Góngora y Quevedo duró hasta el final de sus vidas. Nunca hubo reconciliación, y su enemistad pasó a la historia como una de las más intensas de la literatura española. Sus ataques y burlas muestran que incluso los grandes genios podían tener conflictos personales, y que el humor y la ironía eran armas muy poderosas en la literatura de la época.

Hoy, sus obras se siguen estudiando y disfrutando, y su rivalidad nos recuerda que la literatura también puede ser un verdadero campo de batalla.

Mini-historia

(mejora tu fluidez)

Muy bien. Ahora vamos a practicar con una pequeña mini-historia de preguntas y respuestas. Te recomiendo respuestas cortas y rápidas. Intenta no traducir mentalmente. Puedes pausar el audio si lo ves necesario.

Estas técnicas las puedes encontrar implementadas al 100% en mis cursos completos en: unlimitedspanish.com

sección Productos.

Muy bien, empecemos.

- Por casualidad, Góngora y Quevedo se encontraron en una taberna.
¿Se encontraron por casualidad o intencionalmente?
Por casualidad. Góngora y Quevedo se encontraron por casualidad, no intencionalmente.
¿Cómo se encontraron?
Por casualidad. Se encontraron por casualidad, sin planearlo.
¿Dónde se encontraron Góngora y Quevedo?
En una taberna. Góngora y Quevedo se encontraron en una taberna.
¿Planearon encontrarse en esa taberna?
No, no lo planearon. Góngora y Quevedo no planearon encontrarse; fue por casualidad en una taberna.
- Los dos escritores empezaron a insultarse con versos ingeniosos.
¿Empezaron a insultarse o a elogiarse?
A insultarse. Los dos escritores empezaron a insultarse mutuamente.
¿Quiénes se insultaron?
Los dos escritores. Góngora y Quevedo se insultaron con versos ingeniosos.
¿Con qué se insultaron?
Con versos ingeniosos. Ellos se insultaron con versos ingeniosos.
- Mientras Góngora y Quevedo se insultaban, un editor tomaba notas de todo lo que decían.
¿Tomaba alguien notas de lo que decían los escritores?
Sí. Un editor tomaba notas de todo lo que decían los escritores.
¿Quién tomaba notas?
Un editor. Un editor tomaba notas mientras Góngora y Quevedo se insultaban.

¿Cuándo tomaba notas el editor?

Cuando los escritores se insultaban. Mientras Góngora y Quevedo se insultaban.

¿De qué tomaba notas el editor?

De todo lo que decían. El editor tomaba notas de todo lo que decían los dos escritores.

- Un mes más tarde, el editor publicó un libro que contenía la conversación entre los dos escritores.

¿Publicó el editor un libro?

Sí, el editor publicó un libro que contenía la conversación entre los dos escritores.

¿Cuándo lo publicó? ¿Un año más tarde?

No, no un año más tarde. Un mes más tarde. Un mes más tarde el editor publicó el libro.

¿Qué contenía el libro? ¿Una conversación entre...?

Entre los dos escritores. El libro contenía su conversación.

¿Publicó el editor un libro o un artículo?

Un libro. El editor no publicó un artículo; publicó un libro con la conversación.

- Gracias a ese libro, el editor se hizo rico, pero los dos escritores no recibieron ni un céntimo.

¿Se hicieron ricos los dos escritores?

No, no se hicieron ricos. Quien se hizo rico fue el editor.

¿Se hizo rico o famoso?

Se hizo rico. El editor no se hizo famoso; se hizo rico gracias a ese libro.

¿Gracias a qué se hizo rico el editor?

Gracias a ese libro. El editor se hizo rico gracias a ese libro.

¿Recibieron dinero Góngora y Quevedo?

No recibieron nada. Góngora y Quevedo no recibieron ni un céntimo.

- Tanto Quevedo como Góngora se dieron cuenta de que era mejor colaborar que insultarse.

¿Se dio Quevedo cuenta de que era mejor colaborar?

Sí. Quevedo se dio cuenta de que era mejor colaborar.

¿Quién más se dio cuenta?

Góngora. Góngora también se dio cuenta de lo mismo.

¿Se dieron cuenta de que era mejor insultarse?

No, no se dieron cuenta de eso. Ellos se dieron cuenta de que era mejor colaborar que insultarse.

¿Qué era mejor para ellos: colaborar o insultarse?

Colaborar. Para ellos era mejor colaborar que insultarse.

Perfecto, aquí terminamos este ejercicio. ¿Qué te ha parecido?

Hoy pasó algo simple: Góngora y Quevedo se encontraron por casualidad en una taberna; se insultaron con versos; un editor tomó notas; un mes después, el editor publicó un libro; el editor se hizo rico; los dos escritores no ganaron nada; al final, ellos entendieron que era mejor colaborar. Una historia corta, pero con una idea clara.

- Aprender con historias es más fácil. Escuchas, entiendes y recuerdas.
- Aprender con preguntas es más efectivo. Repites, confirmas y corriges.
- Aprender con puntos de vista es más completo. Cambias el tiempo, cambias la persona y fijas la estructura.

Si te gusta aprender así, en mis cursos tienes horas de contenido con historias, preguntas y puntos de vista. Practicas cada día, hablas con más seguridad y mejoras tu fluidez paso a paso.

Ve ahora a: unlimitedspanish.com y elige el curso para tu nivel. Empieza hoy y continúa mejorando conmigo.

Nada más por ahora. ¡Nos escuchamos la semana que viene!

¿Te gustó este episodio?

Practica estas técnicas con mis **cursos completos** en

unlimitedspanish.com